

TEMA: ¿ POR QUÉ SOMOS MÁS QUE VENCEDORES?

TEXTO: ROMANOS 8:28-39 Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. 29 Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. 30 Y a los que predestinó, a estos también llamó; y a los que llamó, a estos también justificó; y a los que justificó, a estos también glorificó. 31 ¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? 32 El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas? 33 ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. 34 ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros. 35 ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? 36 Como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; Somos contados como ovejas de matadero. 37 Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. 38 Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, 39 ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

La palabra de Dios nos declara que somos más que vencedores, y esa es una declaración que nos da ánimo, que nos da fortaleza, que nos da valentía para enfrentar las diferentes batallas de la vida.

Pero ¿Verdaderamente comprendemos por qué la palabra de Dios declara que somos más que vencedores? Pues en nuestra vida cristiana hay muchos momentos en los cuales parecería que ya no podemos más y que la única alternativa es rendirse, darse por vencidos, y dejar de luchar.

Pero en los textos que hemos leído encontramos cuales son las razones por las cuales podemos estar seguros que a pesar de todo **SOMOS MAS QUE VENCEDORES EN CRISTO JESÚS.**

I) SOMOS MÁS QUE VENCEDORES A PESAR DE LAS CIRCUNSTANCIAS POR CAUSA DEL AMOR DE DIOS Y SUS PLANES Y PROPÓSITOS BUENOS PARA NUESTRA VIDA (ROMANOS 8:28) Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.

Podemos sentirnos confiados en la victoria del Señor aun en medio de las circunstancias más difíciles, como lo podemos ver en la vida de José, pues su historia es una muestra clara de alguien que pudo ser más que vencedor aun en las circunstancias más difíciles. **(Génesis 37:26-28)** Entonces Judá dijo a sus hermanos: ¿Qué provecho hay en que matemos a nuestro hermano y encubramos su muerte? 27 Venid, y vendámosle a los ismaelitas, y no sea nuestra mano sobre él; porque él es nuestro hermano, nuestra propia carne. Y sus hermanos convinieron con él. 28 Y cuando pasaban los madianitas mercaderes, sacaron ellos a José de la cisterna, y le trajeron arriba, y le vendieron a los ismaelitas por veinte piezas de plata. Y llevaron a José a Egipto.

POR LA BONDAD Y EL AMOR DE NUESTRO DIOS ÉL TRANSFORMA LAS SITUACIONES MÁS DIFÍCILES EN OPORTUNIDADES para cumplir su plan de bendición para nuestra vida, y así como lo hizo con José lo hace en nuestra vida, por eso podemos estar confiados. **(Genesis 45:4-9)** Entonces dijo José a sus hermanos: **Acercaos ahora a mí. Y ellos se acercaron. Y él dijo: Yo soy José vuestro hermano, el que vendisteis para Egipto. 5** Ahora, pues, no os entristezcáis, ni os pese de haberme vendido acá; porque para preservación de vida me envió Dios delante de vosotros. **6** Pues ya ha habido dos años de hambre en medio de la tierra, y aún quedan cinco años en los cuales ni habrá arada ni siega. **7** Y Dios me envió delante de vosotros, para preservaros posteridad sobre la tierra, y para daros vida por medio de gran liberación. **8** Así, pues, no me enviasteis acá vosotros, sino Dios, que me ha puesto por padre de Faraón y por señor de toda su casa, y por gobernador en toda la tierra de Egipto. **9** Daos prisa, id a mi padre y decidle: Así dice tu hijo José: Dios me ha puesto por señor de todo Egipto; ven a mí, no te detengas.

II) SOMOS MÁS QUE VENCEDORES PORQUE NUESTRA VICTORIA ESTÁ EN DIOS, QUIEN ENTREGO A SU HIJO POR AMOR A NOSOTROS (ROMANOS 8:31) ¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? **32** El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?,

¿Cómo podemos estar seguros que nuestro Dios nos dará la victoria? la respuesta es que él , nuestro Dios, **NO ESCATIMO A SU HIJO.**

La palabra **ESCATIMAR** significa: Dar o usar lo menos posible, o solo lo imprescindible, algún recurso.

Es decir que el Padre Celestial, no se guardó la vida de su hijo para salvarnos, no entregó un ángel o un profeta, él **ENTREGÓ A SU HIJO POR NOSOTROS.**

Es por eso que podemos estar seguros que **DIOS ES POR NOSOTROS Y SU VICTORIA ESTÁ A NUESTRA DISPOSICIÓN**, pues si él no nos negó lo mejor, sino que nos entregó a su hijo, como no nos dará también **LA SANIDAD, LA PROVISIÓN, LA BENDICIÓN** que hoy estamos necesitando.

III) SOMOS MÁS QUE VENCEDORES PORQUE AUN EN NUESTROS FRACASOS Y CAÍDAS ES EL PADRE CELESTIAL Y NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SON QUIENES NOS DEFIENDEN (ROMANOS 8:33) ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. **34** ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.

Ser más que vencedor no significa que nunca vamos a caer, cometer errores o fracasar, pues somos débiles y pecadores, sino que **A PESAR** de nuestros errores y pecados, **EL SEÑOR INTERCEDE POR NOSOTROS** para que el enemigo no tenga oportunidad para destruirnos y avergonzarnos **(Romanos 14:4)** ¿Tú quién eres, que juzgas al criado ajeno? Para su propio señor está en pie, o cae; pero estará firme, porque poderoso es el Señor para hacerle estar firme.

IV) SOMOS MÁS QUE VENCEDORES PORQUE LA BASE DE NUESTRA VICTORIA ES EL AMOR DE DIOS, Y NADA NOS PODRÁ SEPARAR DE SU AMOR, (ROMANOS 8:35)
¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? 36 Como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; Somos contados como ovejas de matadero. 37 Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. 38 Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, 39 ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

La seguridad de nuestra victoria está en el **AMOR DE NUESTRO DIOS**, por causa de su amor podemos estar seguros que él nos sostendrá, que él nos levantará si caemos, que él nos defenderá y que él hará lo que sea necesario para que salgamos victoriosos ante cualquier situación que enfrentemos.

Y lo maravilloso de su amor por nosotros es que **NADA PUEDE HACER QUE NOS DEJE DE AMAR** es por eso que el texto que hemos leído nos dice que **NADA NOS PODRÁ SEPARAR DE SU AMOR**.

Es por eso que este día, independientemente la situación que estemos enfrentando, la circunstancia que estemos atravesando o la batalla que estemos peleando, nuestro Dios nos recuerda que **SU AMOR POR NOSOTROS ES INCONDICIONAL PUES SU AMOR ES ETERNO (Jeremías 31:3)** Jehová se manifestó a mí hace ya mucho tiempo, diciendo: **Con amor eterno te he amado; por tanto, te prolongué mi misericordia.**